

Adoración
para la Fiesta de la Buena Madre
2016
Instrumentos del Buen Dios



*** Ambientación**

Nuestros Fundadores tuvieron la experiencia de ser instrumentos en las manos de Dios. Los que se sienten instrumentos, herramientas, son capaces de reconocer su limitación, su debilidad, pero al mismo tiempo la cantidad de posibilidades que tienen porque ponen su vida en las manos de Dios.

Enriqueta Aymer, nuestra Buena Madre, confió en el Señor en tiempos particularmente difíciles. Se jugó la vida por defender a sacerdotes que estaban perseguidos y en su enfermedad final no dudó en reconocer de dónde le venía la fuerza y la clave de la felicidad.

Hoy estamos delante de Jesús-Eucaristía para ponernos delante de Él, mirarle, escucharle, sentir su presencia, ofrecernos como pequeños instrumentos en sus manos, como Enriqueta Aymer.

*** Canto:** *Herramienta soy* (Letra: M^a Rosa Andorrá / Música: Mn. Francisco G^a Baca):

HERRAMIENTA SOY, PUESTA EN TUS MANOS,
A VECES RESBALO Y NO HAGO EL TRABAJO;
AGÁRRAME FUERTE, JESÚS, QUE ME CAIGO,
NO DEJES QUE SALGA YO DE TUS MANOS.

Quieres que atornille, me pongo a dar vueltas,
y vueltas y vueltas hasta sujetarlo,
si quieres que corte, pues corto y me aparto,
de todito aquello que a Ti no te es grato.

¿Me quieres de micro? Hablaré más alto,
que todos te oigan y pasen buen rato.
Habla Tú, Maestro, y dirán: "¡Qué sabio!".
Herramienta soy, me pongo en tus labios.

Si quieres que ame tengo un corazón,
que Tú me lo has dado, puedo amarte a Ti,
y a muchos hermanos que me irás mostrando.
Yo quiero ser útil aunque soy un trasto...

Eres Tú el Artista, todo lo has creado;

pero Tú me quieres cerquita en tus manos.
Y yo quiero ser lo que Tú has soñado.
Cerquita, cerquita estaré entre tus brazos.

Haciendo el trabajo llegaré hasta tus brazos...

*** Herramientas en lo oculto, con vidas ocultas:**

Nuestra hermana Maru ss.cc., desde Mozambique, nos deja de cuando en cuando algunas de sus experiencias escritas en su Facebook. Una de ellas es este texto que nos revela cómo ser instrumentos, cómo acompañar las vidas ocultas. La Buena Madre fue maestra en identificarse a través de la adoración en tantas vidas anónimas, ocultas, sin relevancia y, sin embargo, las preferidas del Corazón de Dios.

“Hoy, como muchos miércoles, voy a la aldea de PSK a trabajar con mi amigo Machava. Estos días de trabajo los dedicamos a visitar a distintas familias, bien porque alguien está enfermo o porque tenemos que hacer algún tipo de sensibilización o educación sanitaria. Para mí son días especialmente intensos, días de encuentro, de asombro y desconcierto a veces, pero sobretodo de aprender de otros. – ‘Hoy, ha sido un día diferente a otros’, le dije a papá Machava. Caí en la cuenta de que todas las personas a las que visitamos estaban dentro de casa. Cosa rara en esta tierra, donde la vida siempre se hace fuera de esas cuatro pequeñas paredes. – ‘Es cierto. Hoy visitamos vidas ocultas’, me devolvía papá Machava. Vidas ocultas... ellas también pueblan nuestras aldeas y es más difícil acceder a ellas y también más doloroso, más interpelador. A ellas llegamos a través de otros porque ya no tienen fuerzas para demandar, exigir, gritar. Vidas que laten gracias a la sensibilidad de otros; vidas que aguardan en el silencio, que esperan sin exigencia y con alegría profunda la visita de otros; vidas que en el abandono se les obliga a Abandonarse; vidas que hoy me invitan a vivir más despierta y atenta a lo que no se ve, a quien dejó de hacer ‘ruido’ para gastar sus pequeñas fuerzas en tan solo Latir desde lo mejor de sí”.

*** Ser instrumentos para...**

La Buena Madre tenía claro que los dones que tenemos están para ponerlos al servicio, para levantar, ayudar, sacar lo mejor de los demás. En este breve texto suyo, subraya la importancia de cuidar de las niñas pobres. Cada uno tendrá que ver con quién ha de ser instrumento.

“Quiero que esas pobres niñas se encuentren felices entre nosotras. Si les mostráis la riqueza de sus cualidades y valores, se sentirán atraídas por ellos; si les habláis siempre y sólo de sus defectos, les quitaréis las ganas de superarse” (Buena Madre).

*** Canto: Ubi Charitas...**

*** Lectura de la Palabra:**

“Pero llevamos este tesoro en vasijas de barro para que se vea que esta fuerza extraordinaria es de Dios y no viene de nosotros” (2 Cor 4,7).

* Preguntas para la reflexión: ¿cuándo me siento instrumento de Dios?, ¿de qué me alimento para intentar hacer lo mejor posible mi tarea?, ¿me siento, como san Pablo, realmente vasija de barro?

*** Compartimos nuestra oración.**

***Padre Nuestro.**

*** Bendición con el Santísimo.**

*** Oración final:**

Padre,
queremos alabarte por la gran mujer que fue Enriqueta,
por sus cualidades humanas,
la riqueza de su alma y su gran corazón capaz de amar a todos.
Te alabamos por su fidelidad a la llamada,
por su entrega generosa, por su renuncia heroica,
por su fortaleza ante la cruz,
su amor sin límites a la Eucaristía
y sus largas horas de adoración ante el sagrario.

Queremos darte gracias por el mensaje de amor
que nos regalaste en la vida de la Madre Enriqueta
por su entusiasmo de llevar la Buena Nueva de tu Evangelio a todas partes.
Para mostrar la fuerza de tu amor,
en una sociedad herida por el pecado
y oprimida por la injusticia y la violencia,
Padre suscita entre nosotros mujeres y hombres como Enriqueta Aymer,
comprometidos radicalmente con tu Evangelio
para que podamos ser signo de tu Amor redentor en nuestro mundo.

Recrea en nosotros su espíritu de unidad para que como un solo cuerpo,
un solo espíritu, una sola esperanza en nuestra vocación,
seamos “uno” por los lazos de la gracia y la verdad, de la fe y del Amor. Amén.

*** Canto:** Salve Regina.